

## DESDE EL FORO

**H**ace una semana se produjo uno de esos resultados inverosímiles en un campeonato de primer nivel, como es la liga inglesa. El 0-9 encajado por el Southampton a manos del Leicester ha sido la mayor derrota de los Saints en casa y uno de los mayores descabros vistos en los últimos años. El Leicester, si bien es un buen equipo, no es el que ganó la Liga con Ranieri hace unas temporadas y la extrañeza fue tal en ambos bandos que ha quedado un resabio que no acaba de terminar. Este resultado quedará en el recuerdo por años y los jugadores del Southampton, así como su cuerpo técnico, han querido hacer algo que también es histórico.

Así, en una reunión unos días tras el partido, decidieron todos (no se sabe si por unanimidad, pero me imagino que sí) donar un día de salario a la fundación Saints, la del club, que ayuda a niños, jóvenes y adultos en situaciones críticas, de esa área costera del sur de Inglaterra. No sé si es un caso único pero, desde luego, a mí no me suena mucho que se planteara en otras ocasiones. La derrota tan espantosa no se cura con esa donación pero, al menos, demuestra que los componentes del equipo quieren hacer cura de humildad.

**Juan de Dios Crespo**

ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO



**La derrota tan espantosa no se cura con esa donación pero, al menos, demuestra que los componentes del equipo quieren hacer cura de humildad**



## Vergüenza y redención

Los jugadores del Southampton donaron un día de salario tras el 0-9



Ayoze celebra uno de los goles del partido. REUTERS

En cuanto a si es poco o mucho y deberían haber dado más, los costes de la plantilla se sitúan sobre 90 millones de libras al año, así que ese día supone casi 250.000 libras, que no es poco. Aunque, si lo hubieran hecho por goles encajados, quizá hubiera sido mejor...

Se plantea pues una situación a valorar: ¿tienen los profesionales que ser sancionados o, en este caso auto-san-

cionados cuando haya una paliza de ese nivel? Los deportistas dan lo que se denomina su *lex artis*, es decir lo mejor de sí mismo, sin que se les pueda exigir un resultado y, por ello, no se les puede rebajar legalmente el sueldo si no cumplen con los objetivos que el club desea: campeonato, competiciones europeas, estar más arriba del décimo puesto o lo que uno quiera...

Pero, ¿si son ellos mismos, esos

profesionales, los que se consideran culpables de un mal resultado (una final de Copa) o de una derrota excesiva (ese 0-9 del Southampton), sería aceptable?

A todos los aficionados nos gusta que nuestro equipo dé lo mejor de sí mismo y, al menos, que no haga el ridículo, pero, ¿podríamos instaurarlo como algo no obligatorio pero sí deseable, por parte de las plantillas y de los entrenadores?

Es complejo, porque no toda la plantilla habrá jugado ese partido ni todos el mismo tiempo del encuentro, o alguno hizo un penalti absurdo o se auto-expulsó... No sé si es posible cuantificar o valorar objetivamente algo así. Lo que sí sabemos es que este gesto de los integrantes del Southampton debería hacer reflexionar y, quizá, otros podrían seguir su ejemplo. Estaremos atentos a si es solo un hecho aislado o tiene visos de iniciar una moda...

Ahora que comienza, un poquito, a enfriarse el termómetro, más inclinado estoy a leer en casa, y esta semana recomiendo la novela 'Alex', del francés Pierre Lemaitre.